

*Semana del
1 al 7 de abril
2012*

Nº 148

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Daniel Del Vecchio. •

*Semana del
11 al 17 de
marzo 2012*

AMANDO LA VOLUNTAD DE DIOS

La meta del creyente es hacer la voluntad de Dios y acatar sus mandamientos. Por encima de HACER la voluntad de Dios está el pináculo de AMAR la voluntad de Dios. Esto no viene sin que primero nos agarremos a la cruz.

La cruz es algo que tomamos diariamente y voluntariamente que nos lleva a conformarnos a Cristo en su muerte. Aún el Señor en la agonía de Getsemaní, dijo: “No mi voluntad sino la tuya sea hecha.” Vemos con claridad la terrible lucha entre su humanidad y el Espíritu. Tenía su propia voluntad y era opuesta a la voluntad del Padre.

Dios obra en nosotros tanto el querer como el hacer de Su voluntad, pero esta obra es un proceso, una LUCHA, hasta que nos RINDAMOS a DIOS y entramos en Su paz. Uno puede vivir años eligiendo hacer lo que Dios le pide y aun así estar sufriendo sin desear la voluntad de Dios. Cristo puso su rostro como un pedernal hacia Jerusalén sabiendo lo que le esperaba. Su muerte no era algo agradable, pero era necesaria para nuestra salvación. Después de la cruz, llegó la resurrección. Si sufrimos con Él, reinaremos con Él.

Tenemos que pensar no solamente en la cruz y el sufrimiento, sino en la recompensa y el gozo que nos espera. Jesús soportó la ignominia y la vergüenza de la cruz por el gozo que le esperaba al otro lado de esa prueba.

Salmo 103: 1-5 “Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre. Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila.”

Aquí en las Escrituras descubrimos la manera en la que Dios ha elegido bendecirnos y es que le bendigamos a Él primero:

Salmo 34:1 “Bendeciré a Jehová en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca.”

El Salmista nos anima: ^{Salmos 100:3-4} “Entrad por sus puertas con acción de GRACIAS, por sus atrios con ALABANZA; Alabadle, bendecid su nombre. Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.”

El menor es bendecido por el mayor y Dios es infinitamente mayor que toda su creación. Vemos en la Biblia qué le agrada y lo que pide Dios: Es nuestra gratitud, obediencia, honra y alabanza. Dios busca adoradores en Espíritu y en verdad.

Apocalipsis 5:11-13 “Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.”

*Semana del
18 al 24 de marzo
2012*

ORDENA A TU ALMA

En el Salmo 103 David ORDENÓ a su alma (sus emociones, sentimientos) de bendecir a Dios. A veces no nos sentimos movidos a alabar a Dios, pues las circunstancias emiten reacciones todo lo contrarias. El alma dice: “quiero llorar, quiero quejarme, me siento desilusionado, frustrado” Es en estas mismas circunstancias donde debemos ORDENAR a nuestra alma: “alma mía, BENDICE a JEHOVÁ, y todo mi ser a su santo nombre y no olvides ninguno de sus beneficios.”

“Bendeciré a Jehová en todo tiempo.” Que esto sea nuestra meta; en los tiempos de dificultades y frustraciones, cuando llueve y cuando truene como cuando brilla el sol.

Hay una tendencia natural como seres humanos de querer buscar a alguien a quien culpar por lo que nos sucede y Dios siendo la máxima autoridad recibe mas quejas. Pero en el tiempo de las pruebas terribles de Job leemos que él dijo:

Job 1:22 “Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. A pesar de todo esto, Job no pecó ni le echó la culpa a Dios.”

El poder de la vida o la muerte esta en la boca. El que sabe controlar la lengua puede dominar los demás apetitos. Con la lengua Lucifer engaño a Eva. En cambio, las palabras de Dios son espíritu y vida y edifican y crean.

La boca es muy importante. No podemos con la misma boca bendecir a Dios y maldecir a los hombres que son hechos a Su imagen. David dijo: “Su alabanza estará siempre en mi boca.” Creo que todos nos quedamos cortos allí.

*Semana del
25 al 31 de marzo
2012*

¿POR QUÉ DEBEMOS BENDECIR A DIOS?

Volvamos a la cuestión ¿Por qué debemos bendecir a Dios? Porque el Señor es bueno y su misericordia permanece por todas las generaciones y su verdad es eterna. A pesar de lo que pasa, el Señor es bueno y su misericordia es para siempre.

En Hechos 4:29-31 leemos que cuando alabaron a Dios y engrandecieron Su nombre fueron todos llenos del Espíritu Santo y hablaron la Palabra con denuedo y valentía.

Hechos 4:29-31 “Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.”

Salmos 150:6 Los Salmos terminan declarando: “Todo lo que respira, alabe al Señor, Aleluya.”

Alabado sea el Señor. Amen.

Nuestro corazón no siempre desea bendecir a Dios. Dios ha declarado: Isaías 55:8 “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos.” Obviamente las dos naturalezas están opuestas la una a la otra.